

The background of the entire image is a dramatic, painterly scene. It features a large, dark, winged figure, possibly a demon or a fallen angel, with a face that has a single, large, dark eye. The figure is positioned on the left side, with its wings spread out towards the right. The background is filled with intense, swirling flames in shades of orange, red, and yellow, creating a sense of fire and destruction. The overall mood is dark, intense, and dramatic.

Del Amor Al Dolor

Juan Beltrán



DEL AMOR AL DOLOR

JUAN BELTRÁN

DEL AMOR AL DOLOR

© 2023, Juan Beltrán Román (Juan Beltrán)

© Primera edición 2023 por Juan Beltrán Román

Camino a Vara negra S/N, Loc. Boca del monte,

Atoyac, Veracruz, C. P. 94968

www.jbeltran.art

Mtro. Raúl Iván Méndez Arzola, prólogo.

Equilibrio Comunicativo, diseño de portada.

I.T.I. Juan Beltrán Román, en calidad de Autor-Editor, creador y autor de esta obra primigenia al cien por ciento, y de la cual posee en su totalidad los derechos bajo el número: 03-2023-121812311600-01 del Registro Público del Derecho de Autor.

La reproducción, almacenamiento y divulgación total o parcial de esta obra por cualquier medio sin el pleno consentimiento y permiso por escrito del Autor-Editor, quedan expresamente prohibidos. Gracias por adquirir este libro bajo el respeto de las leyes del Derecho de Autor y *copyright*. Dirijase al Autor-Editor si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Nota: Este poemario contiene personajes, lugares y circunstancias ficticias.

Contacto y comentarios:

WhatsApp: +52 (273) 162 0029

Correo electrónico: juanbeltran.autor@gmail.com



@jbeltranroman



@juanbeltranautor

ISBN: XXX-X-XXXXXXX-XX-X

Impreso en México – *Printed in Mexico*

A mis creadores: mamá y papá, por haberme dado la vida
y por estar siempre a mi lado.

A mi hermanito, Gonzalo Beltrán, para que nunca
deje de tener metas y fuerza de voluntad en su vida.

A mi amigo y guía, Mtro. Raúl Iván Méndez Arzola, por su apoyo
y consejos literarios.

Al amor de mi vida, Lizbeth García.

Para el abuelo y Emmanuel. “In memoriam.”

ÍNDICE

A MANERA DE PRÓLOGO (CARTA-MISIVA A UN JOVEN POETA)	8
INTRODUCCIÓN.....	10
PARADAL.....	11
SI YO FUERA OTRO.....	12
TRES PALOMAS.....	13
HACE BUEN A MOR.....	14
TÚ.....	15
OTRO POEMA PARA TI.....	16
BREVE HISTORIA DE AMOR.....	17
DESVELO	20
DESDE LA BAHÍA.....	21
SANTA CECILIA.....	22
VEN.....	23
DE TI.....	24
NO SÉ.....	25
ETERNOS.....	26
DICTAMEN.....	27
DISFRAZ.....	28
ARRITMIA AMOROSA.....	29
RACIMO DE AMOR.....	30
DESCANSO	31
NUBES.....	32
CAMINATA.....	33
HERIDO.....	34
POR HOY FUE SUFICIENTE.....	35

NO QUIERO.....	36
RELATO DE UNAMOR.....	37
SUEÑOS.....	38
DEL ADIÓS.....	39
FLORES DE JUANA.....	40
EL SILENCIO.....	41
SEÑORA.....	42
UNA SOLA MUJER.....	43
TODO MATA.....	45
INMORTAL MAR.....	46
LLAMARADA.....	47
MADRUGADAS.....	48
SEMISONRISA.....	49
CRISTALINA.....	50
INGRATA.....	51
ZANATE.....	52
DRAMA DE AMOR.....	53
LA LUNA.....	54
¡DÉJAME EN PAZ!.....	55
LO QUE ME GUSTÓ DE LA VIDA.....	56
ÚLTIMA LLAMADA.....	57
BAJO LA NUBE DEL AMOR.....	58
PAJARITO DE INVIERNO.....	59
AMOR DE AUSENCIA.....	60
DECRETO.....	61
NOS HEMOS DADO TANTO.....	62
RECUERDOS.....	63
CUANDO PRONUNCIES AMOR.....	64

INUNDADO.....	65
NOTAS A LOS NUEVOS POETAS	66
SI MAÑANA MUERO.....	67
DEL AMOR AL DOLOR.....	68
¿QUÉ HAY EN LA CABEZA DE UN ESCRITOR?	70
VISITA.....	71
ASESINATO	72
AUSENCIA.....	73
DICIEMBRE.....	74

A MANERA DE PRÓLOGO (CARTA-MISIVA A UN JOVEN POETA)

Atoyac, Ver., verano de 2023.

Amigo, Juan:

Leo tus versos al borde de un domingo celeste, oscurecido por el sabor amargo de una Victoria inofensiva y es como asumir el olor de las naranjas encendidas, de Boca del Monte, de tus entornos, tu solar nativo. Eres la voz poética más clara y fresca de Atoyac, que me recuerda el aroma de un viento de montaña y el sabor mañanero del café de tu entorno. Tu poesía me remite inevitablemente a Bukowski (muy bien asimilado). Aunque nada es casual en el ámbito de la producción literaria, vives en un vergel, donde solo con abrir una ventana de tu casa, la poesía entra por todos los sentidos. Tu “vena poética” fluye por vía materna y paterna. Según Novalis, la poesía es la religión más antigua y el poeta es un artesano cuya máxima expresión es la poesía.

“He labrado este poema a modo de confesión y catarsis de un amor sagrado y platónico”. Como todo buen poeta nos hablas de los grandes temas que han preocupado a todos los escritores; con la presencia de antinomias esenciales: amor-desamor, alegría-dolor, vida-muerte. Nos transmites “de otro modo lo mismo” (como nos dijo el maestro Bonifaz) tu percepción de la vida y la poesía con una voz personal cada vez más distinguible y más diáfana “Que tristeza quedar apartado del bullicio mundanal

Después de todo, el silencio no es tan cómodo”.

Es cierto; el amor duele, enaltece y purifica. Y es la fuerza que mueve las voluntades humanas: “Anoche, estuve pensando en la eternidad de mi muerte

No concibo una muerte, muriéndola sin la calidez de tus manos empalmadas a las mías”.

Bienaventurados los que viven con intensidad porque no serán desterrados del umbral del amor-dolor y por esa transmisión de sentimientos y emociones no serán desheredados por la poseía y por la vida ¿Qué más puedo decir ante la contundencia de una poesía joven y diáfana?

Te deseo una larga existencia y te auguro una obra fructífera y luminosa para beneficio tradicional y orgullo de Atoyac.

Tu amigo y compañero:

Raúl Iván Méndez Arzola.

INTRODUCCIÓN

Ante la gran decadencia del tejido social y otros males cotidianos del siglo XXI, sumergirse en el arte de la literatura ante la necesidad de expresarse, no es sino un acto heroico. Por lo tanto, es responsabilidad de los jóvenes (artistas emergentes) encontrar su propia catarsis dentro del arte y no en la enfermedad social proliferada en las últimas décadas. En pro de un desarrollo personal puro, profundo y sobre todo contribuir en la “clarificación y enriquecimiento del lenguaje” como bien lo menciona Méndez Arzola.

Por otro lado, es preciso considerar que el arte de la literatura coadyuva como evidencia del paso del tiempo (historia), del pensamiento (ideología) y de la transformación del individuo (fuerza de voluntad) en su sociedad contemporánea.

En una de sus célebres entrevistas Borges, señaló que “la tarea del arte es esa, es transformar, lo que nos ocurre continuamente, en símbolos, en música, en poesía etc. El deber entonces es transformarlo en algo que pueda perdurar en la memoria de los hombres, y tenemos que cumplir con ello, para no sentirnos desdichados”. En ese sentido, debemos entonces, ver a la poesía como una de las “maquinas transmutatorias” de la cotidianidad de la vida del ser, para que aún ante el amor-desamor, alegría-dolor, vida-muerte etc., estemos en constante percepción-creación.

Es así, amigo(a) lector(a) como te doy la bienvenida a este viaje “labrado a modo de confesión y catarsis” ante la mancha sombría de la violencia social que nos salpica, el néctar del amor, la amargura del desamor y la inevitable muerte.

Atoyac, Ver., verano de 2023.

PARADAL

Por la forma
de tus cabellos,
y tu risa de viento;
te imagino entre nubes
y no hay distancia,
altura ni tiempo
entre lo que eres
y lo que soy...
En la tierra,
sobre el cielo
y donde quiera
que haya vida;
te quiero.
Mezcla de colores,
derramada sobre este lienzo
donde pinto la vida.
Nube; negra, blanca y azul
Yo; tu poeta, tu hombre, tu amigo
Día primero del mes,
todo el resto del invierno
y la década de conocerte.
En todas direcciones
y rincones a los que voy
estas como dulce oxígeno
envolviendo todo mi cuerpo.

SI YO FUERA OTRO

Si yo fuera Kafka,
tú serías Milena
Si yo fuera Sabines,
tú serías Chepita
Si yo fuera Hemingway,
tú serías Dietrich
Si yo fuera Flaubert,
tú serías Colet
Si yo fuera Wilde,
tú serías Alfred
Si yo fuera Cortázar,
tú serías Edith
Si yo fuera el otro Juan,
tú serías Clara
En cambio,
yo soy tu Juan y tú,
no podrías ser otra

TRES PALOMAS

Hoy es domingo
Si hablo del pasado
me siento lóbrego y agobiado
Mas al vernos, mi ánimo ha dado un giro
Inquieto y esperanzado lo espero de nuevo
Los seis días restantes de la semana,
deberían ser domingo,
si es el día en que tú,
caminas entrelazada a mi brazo,
mujer etérea, que escucha al universo
Del magnífico canto de las aves he aprendido,
también del lenguaje del abejorro ante la flor
y de la melodía de tu voz,
cuando desprevenido te escucho decir “te quiero”
Es entonces que explota mi pecho
y de ahí surgen tres palomas
volando hacía ti, volando a tres centímetros
de tu loable rostro
Es una escena que me sitúa ante el
contexto del paraíso cristiano
Si hablo acerca del pasado
lóbrego y agobiado
me encuentra el domingo
Hoy es domingo,
mas al vernos, mi ánimo ha dado un giro

HACE BUEN AMOR

Hace buen amor
entre tus senos
Me entregas un cariño
tranquilo y descansado
Un amor ligero
que solo pesa en mi pecho
Hace buen amor
con medida para
que no se termine
la pasión y el cariño
Hace buen amor
Pacífico y blanco
entre nuestros cuerpos

TÚ

El sol
El mar
La playa
La lluvia
Tus ojos
El frío y tú
Y de nuevo tú
También tu sonrisa
Porque lo dices todo
Aun ausente y despistada

OTRO POEMA PARA TI

Por las tardes cuando salgo al balcón
Te escucho entre los gorriones cantando
Imagino tu rostro en el centro de los girasoles
que en el campo por la mañana han floreado
Mientras regreso a la cama para refugiarme de nuevo
Te encuentro en el espejo, en ese momento eres yo
Y cuando por fin sales de mi triste cuerpo
huyes al filo de cada cosa que miro y toco
Eres omnipresente como el calor de la estrella amarilla
Todo sucumbe ante tu luz y fuego
Cuando vuelo de Chetumal a México
Te encuentro a 35 mil pies sobre el mar
entre almidonadas nubes púrpuras
Te recreo en la plenitud de la madrugada,
cuando tú sueñas y yo continuo en vela
y a las seis de la mañana, cuando el reloj suena
Te encuentro en las primeras horas,
y en el último canto del gallo
En el viento colibrí que aletea sobre mi cabello
y en la música cuando Delgadillo,
canta “Por favor tenme miedo”
Con anhelo espero los días cuando por fin
escapas hacia donde te espero
Para que tus brazos aceleren el tiempo
y después de una vida, continúes aún conmigo

BREVE HISTORIA DE AMOR

Recuerdo que fue uno de los peores inviernos, los periódicos apuntaron que fue el más frío de los últimos treinta años.

Los días eran profundamente tétricos; el sol, las nubes y los árboles eran negros, al menos para mis ojos y mi ser que se hundía en depresión. Durante aquellos días se me había hecho habitual el whisky y el cigarrillo. Diciembre junto con el invierno eran crudos, y aunque me refutaban las fiestas de la época, lo sentía; en la piel, en los dedos, y en el cotidiano aliento putrefacto de todo lo que me rodeaba.

El calendario que corría a prisa, como un jaguar, había devorado a enero y febrero, y cazado repentinamente al mes de marzo del nuevo año, pero todo cambio aquel abril, cuando Lizbeth, apareció nuevamente en mi vida después de una década de conocerla en la preparatoria. Llegó, como un auto arrollando a un gato negro; todo fue absurdo y repentino. Yo no creo en cosas de magia, ocultismo, dioses o destino, y sin embargo sostengo, que su aparición, bien pudo ser una mezcla de todo ello para salvarme o salvarnos de todo.

Ilusionado, no sentí el tránsito del mes de abril, y me olvide de mi tristeza, mientras escribía cartas y poemas que le hacía llegar a ella con el viento y en las alas del colibrí que frecuentaba su balcón. Y así mi interés y atención, no la dejó alejarse el resto del año, hasta por fin coincidir una tarde noche del treinta uno de diciembre, sentado a su lado; en la banca frente a su casa, bajo la gran luna blanca de aquellos días. Aquél fin de año, todo me pareció de lo más maravilloso; las hormigas lucían su imponente tórax rojo al caminar sobre la tierra, cargando hojas hacía su nido, eran solferinas las buganvillas que brillaban en los jardines de las casas cercanas, y pese a que era de noche, yo sabía que sobre las montañas,

los flamboyanes florecían con la misma intensidad de las flores de su vestido. Al despedirnos, brillaban sus ojos, y nos abrazamos. Fue un abrazo con toda la ternura del mundo.

No sé cuánto tiempo ha pasado hasta el día de hoy, pero esta tarde saldré con ella a caminar, bajo los árboles verdes, colmados de hojas, e iré poblando su camino de florecillas silvestres. Hoy seguirá creciendo nuestro amor -como crece el cañaveral- mientras comemos dulcecitos de leche y chocolates, porque nos amamos.

BENDITA

Bendita la mujer que haya
hecho amar a un hombre
Bendita aquella que lo haya
hecho encontrar el cielo y el infierno
entre sus piernas
Bendita la causa del desosiego
y perdición del mismo
Bendita tú, mujer,
que eres lo más maravilloso
que puedo amar, acariciar y ver

DESVELO

Bendita y desdichada la madrugada
Bendita por desvelarse a tu lado
Desdichada porque de mí estás lejos
Cesa la madrugada que
por fortuna no es eterna,
como la ternura de tus manos
El sol nace para mecer tus sueños
Tú; soñolienta, inefable,
cálida y hermosa
A dónde van las aves diurnas,
sí no a tu encuentro

DESDE LA BAHÍA

Desde la bahía
la bruma del oleaje
trae tu nombre
Aunque nos divida toda esa agua,
un desierto o aquellas montañas de nubes
que se vislumbran a lo lejos
Yo te siento tan cerca
No hay distancias cuando el amor vive dentro
Entre la masa encefálica
y los miles de kilómetros de venas
transitando desde los poros hasta el tuétano
En cada rincón de mi organismo
Tú sabes ¡Cuánto te quiero!

SANTA CECILIA

La niña de ojos de miel
tenía la misma edad que yo
Ambos, teníamos quince años
Su rostro con pecas
era un digno lienzo de Botticelli
Al regresar a casa, olvidaba las tareas escolares
Aquella santa se dibujaba en el techo de mi cuarto
en los libros, y cuando cerraba mis ojos se grababa detrás de
los parpados
Realmente pensaba demasiado en Santa Cecilia,
como solía llamarle muchas veces en secreto
Incontables veces,
robé de su sonrisa y rostro algunos versos
Y nunca fui capaz de recitarlos
He labrado este poema a modo de confesión y catarsis
de un amor sagrado y platónico

V E N

Párvula mujer ¿Cómo eres?
En estos momentos ¿Dónde estás?
Aunque aún no tienes rostro
En la mañanita soñé contigo
No sé cómo suena tu voz
Pero sé que cada palabra nacida
entre tus labios es canto
Tienes la piel de un rosal blanco
y caminas orgullosa como flamenco
Párvula mujer, soy tu pecado
La noche oscura y tu gato negro
Tus deseos libertinos y reprimidos
La raíz más profunda de tus campos
Sigue tu camino, donde sea que estés
Ven hacia mí, ven, ven...

DE TI

Anoche, estuve pensando
en la eternidad de mi muerte
No concibo una muerte,
muriéndola sin la calidez
de tus manos empalmadas a las mías
Me afligí por ese tiempo
en el que tendré que sucumbir
a nuestra ausencia sin saberlo
Y hoy al despertar,
inmediatamente tomé el primer tren
a dónde tú vives
Tú, ahí en casa, ansiosa y nerviosa;
distante del mundo
Con tus ojos zambullidos en el infinito
Nada sabe el mundo de ti amor mío
Estoy feliz; acariciando tus cabellos
Me regocijo con tu presencia
Soy de ti, viviendo o muriendo

NO SÉ

No sé amar, si no es con la sangre hirviendo
No sé amar, si no es al límite y a destiempo
Si no es con todos los lenguajes del amor
No sé amar, si no es siendo brusco y tierno,
con todo lo brusco y tierno que puede ser el amor
Yo no sé amar, si no es el aroma impregnado en mis brazos
después de estar entre los tuyos
No sé amar, si no es con flores, canciones, cartas y
cursilerías en la cama
No sé amar, si no es toda la semana y a toda hora;
mientras me ames y te ame

ETERNOS

Te quiero en poesía
Anclada dentro de estos versos que reúno
Como se reúnen los frutos para llevarlos a casa
Te quiero así, aquí donde todo es dulce y tú eres TODO
Te quiero aquí, donde tenemos mil caras,
mil emociones, y mil voces
Con cada lector nacemos y morimos; somos como un bucle
Te quiero aquí, donde te amo y me amas
Una, otra y otra vez
Sin tiempo, sin espacio
Con tiempo y con espacio
Hasta donde se expanda el universo
En tanto estas palabras puedan ser leídas
Seremos ETERNOS

DICTAMEN

Tres noches con insomnio
y cuando sucumbo ante el cansancio
sueño su rostro
Esa mujer es una constante
en mi pensamiento
No me distraigo de ella
aún con la pandemia, temblores
y ante al asombro de un halo
Si ella se acerca me tiembla el cuerpo
Estoy derrotado
Al fin lo sé, estoy convencido
Me he enamorado

DISFRAZ

Vengo a ti con este te quiero
entre las manos
Para cuando estés triste y yo lejos
Vengo a ti con este ramo
de sentimientos dorados
Vengo a ti con el corazón purpúreo
y agitado
Vengo a ti con este amor disfrazado
de te quiero
Para que no te invada el miedo

ARRITMIA AMOROSA

He marcado en calendario
Los días en que no te miro
Han de quedar como prueba
Fehaciente de mis dolores
Dolores de; ausencia, desvelo
Arritmia, ansiedad, desamor
Esta enfermedad amorosa
Que no me lleva a la tumba
Me arrastra a tu cuerpo vacío

RACIMO DE AMOR

Racimo de amor
Nacido con fervor
En el vergel
De mi corazón
Nebulosa en velo
Expandida por mí sangre
Virtu de vida
Enrollada a mis huesos
Oigo el llamado
Del cascabel de tu cuerpo
A ojos cerrados
Y a labios abiertos

DESCANSO

El néctar de tu cuerpo
Al mío ha abandonado
Nada de ti queda en mi mano
Y cuando leo cartas de tu puño
Evoco a una mujer que no ha nacido
Amores lejanos de un desconocido
Que de piel y de pasiones ha mudado
Aquel que te tocaba ya no lo conozco
Estos brazos ya no son para tu abrigo
Mis pies ya no saben caminar contigo
Ya mis oídos descansan de tu silencio

N U B E S

Quererte se me sale por los ojos,
por la boca y por las manos
Anhelo estar entre tus brazos,
entre tus piernas
Quiero hastiarme de ti
Te llevare a vivir
a 10 mil pies sobre el mar
Nuestra casa, la cama y el perro
serán de nubes
Sembraremos, y cosecharemos en las nubes
Y veremos el sol, antes que el mundo
Siempre entre nubes; tú y yo

CAMINATA

Envuelto en el grillar
que nace entre los arbustos
Emprendo mi caminata nocturna,
guiado por el croar de las ranas
La luna desparramada sobre el valle,
atenta sigue mis pasos.
Voy a ti, y tú vienes a mi encuentro,
en forma del desolado viento
Aterido en una rama del árbol
el fructífero murciélago, me sabe nimio
Y todo este andar se queda sin sentido

HERIDO

Herido, afligido
y repleto de tu ausencia
Ya te espero, mientras te marchas...

POR HOY FUE SUFICIENTE

Por hoy fue suficiente
Cierro las ventas y suelto las cortinas
Cubro la luna y las estrellas que se vislumbran afuera
Por hoy fue suficiente
Sacudo el corazón y lo guardo en el cajón
del que tienes llave
Por hoy fue suficiente
Embotello mis lágrimas y seco mis mejillas
Me desnudo y dejo caer lo pesado de tu adiós
Por hoy fue suficiente
Me desplomo sobre la cama
Y me escondo bajo las sabanas
que aún huelen a tu esencia
rosa y femenina
Ya la noche y el sueño harán lo suyo
como casi siempre me ha pasado
Por hoy fue suficiente
Suficiente fue

NO QUIERO

No quiero estar con este hombre,
Nauseabundo que te extraña
No deseo verlo en el espejo,
con su rostro demacrado
Me contagia su tristeza que arrastra,
como una carga que nunca se aligera
No quiero estar con este hombre,
que te ama de día y de noche
No quiero estar con este hombre
Anclado a tus brazos y piernas
No quiero más estar conmigo

RELATO DE UN AMOR

Era la media noche
Los perros ladraban
y el aire apaleaba los arboles
Cuando caí sobre la calle
golpeando mi cabeza
que por cierto
invades a diario
Al golpearme ingenuamente
esperaba verte salir volando
como polilla de mis orejas
Y entonces yo te dejaría ahí,
entre la solitaria cuadra
sin luces, olvidada y fría
Pero esas cosas no suceden
la cerveza dejó de hacer lo suyo en mi cuerpo
Entonces me reincorpore sobre la calle
y la distancia de mi casa a la tuya
me pareció demasiada corta
para una vez más irte a buscar
Y entregarte entre manos
todos estos recuerdos que me han cansado
y de una buena vez como ultimátum
dejarte de amar

SUEÑOS

Anoche te miré en el rincón de mis sueños,
en una posición fetal,
con tus rizos esponjados y pijama negra.
Escuche tu gimoteo y me estremeció.
Quise inmediatamente protegerte,
por eso te abraza.
Tu aroma se metió por mis fosas nasales
y por todos los poros de la piel.
Desperté sin saber porque habías estado ahí.
En medio de mis sueños.
Hace tres o cuatro años que dejé de saber de ti.
Por las redes sociales sé que ahora vives al sur del país
Tienes un par de gatos y un perro.
Espero no me necesites más,
y si lo haces no quiero saberlo.

DEL ADIÓS

Quiero arrancar la nostalgia
como se arranca la maleza de los cafetales
Reposar en el silencio de los montes
Decir adiós abandonando la esperanza
Mitigar la ausencia que oxida mi cuerpo
Aceptar todo lo efímero
que se escapa entre mis dedos
como el agua del dulce río
Borrando las huellas de cada paso

FLORES DE JUANA

En ocasiones cuando el cuerpo me pesa
lleno mi pipa para flotar como un globo
recién desprendido de la mano de un niño
Porque a veces me estorba la cabeza, la ropa, los zapatos,
los vellos púbicos y toda la piel
Y quisiera desprenderme de todo eso que me pesa;
Espalda, espina dorsal y el hígado
Los muslos se vuelven de hierro, pesados
Tan pesados como los errores del pasado
Pero no hay mucho que hacer para continuar flotando
Y caigo lejos –en los campos- y siempre regreso
con más flores de Juana
Juana, la dulce dama de ardiente cabellera

EL SILENCIO

Que nostalgia no poder ver las nuevas crecientes del río
Las nuevas flores que en los campos emergerán;
Los cardos, las cordias y los cefirantes
Que melancolía no poder ver los nuevos amaneceres
Tan iguales a la vista y tan distintos
Como la noche y el día, como el orden y el laberinto
Que tristeza no poder reconocer tus labios
y la calidez de tus manos entre las gentes
Que tristeza este cuerpo abandonado,
estas venas vacías, este montón de huesos
Que tristeza quedar apartado del bullicio mundanal
Después de todo, el silencio no es tan cómodo

SEÑORA

Señora ¿Cuál es tu plan?
¿Acaso te gusta mi poesía?
¿Te gusta mi desventurada vida?
Te gusta, pero no lo suficiente para estar conmigo
¿Por qué aún no has maquinado tu plan maquiavélico?
Señora tú que siempre me escuchas
por las mañanas
Y te sientas conmigo al borde de la cama
Mientras con pereza pregunto ¿es hoy?
E inmersos en el silencio
Retumba en ambos, la misma pregunta

UNA SOLA MUJER

A veces cuando me emborracho
me cuentan historias de desamor
que más tarde plasmo en poemas
Otras veces cuando escribo,
recurro a una mujer imaginaria
o a vagos recuerdos de un mal amor
Pero nunca me había atrevido a escribir sobre ti
Ya sabes cómo es esto,
te prefería en memoria que no se toca
y no entre versos donde “sabría la araña” quien los lea
e imagine una cara que no sea la tuya,
con una mirada menos profunda y nada guapa
Pero hoy quiero repasar esa historieta
como quien escucha una canción y revive lo que no fue
Recuerdo que hacía mucho calor cuando te conocí
y en mi ceja izquierda tenía un golpe
que me había propiciado la noche anterior mi mejor amigo
Tú no prestaste demasiada atención a ello
y yo me distraje con tus cabellos lacios y rojizos
Con tu rostro, blanco y fino
Te conocía por Amalia,
y así te evocaba como evoca un hombre enamorado
Otro recuerdo avivado es cuando asistí al hospital
la tarde en que te sentías enferma
Fue una tarde fría, y yo te espere afuera
Hace ya tantos años de eso que me siento ajeno
a aquel corazón latiente

Es evidente el paso del tiempo
y el deterioro de mis piernas que te acompañaban
por las calles de Orizaba
Hoy puedo nombrarte con tu nombre real que no te gustaba,
y que más tarde descubrí, entrañable, Úrsula.
Nunca poseí tu cuerpo y sin embargo
te guardo en un espacio pulcro de la memoria
que pocas veces me atrevo a tocar
Estoy mirando las flores purpuras,
y las abejas que las rondan
Lanzándote un suspirito a donde quiera que estés

TODO MATA

El mezcal

El desamor

Los habanos

La mascota perdida

La muerte del abuelo

Todo mata y todo muere

INMORTAL MAR

Frente al inmortal mar, en ti pienso
Las olas como burlándose
Vienen y se van
Las burbujas rompiendo
sobre las rocas no opinan
Llega la brisa con el sigilo del viento
Los barcos detienen su movimiento
Las palmeras son todo tronco
Nada dice nada, todo se queda en silencio

LLAMARADA

Llamarada rojiazul
Quema mi cuerpo
Recoge mi pasión
Llamarada rojiazul
Enciende mi amor
Elévame a las estrellas
Llamarada rojiazul
Eres mi fuego
No me dejes caer

M A D R U G A D A S

A mitad de la madrugada
Me levanté de la cama
A esculpir la palabra
Le escribo a las estrellas,
Al grillo condenado
Y al perro que está a mi lado
A las estrellas, por haber muerto
Y seguir brillando
Al grillo, por su cri-cri mágico
Y al perro, por enseñarme a ser amigo
A mitad de la madrugada
Me levanté de la cama
Para esculpir la palabra

SEMISONRISA

Un recuerdo de una vaga
y apartada sonrisa
Renace en un profundo suspiro
que sutilmente palpo
Atiborrado de ti tengo el pecho
y no lloro ni reprocho
Tan solo te extraño

CRISTALINA

Sonríes cristalina como agua
suavizando las afiladas
orillas de mi existencia
Me siento pequeño
a merced de tu encanto
y de tu curvilíneo cuerpo
que se aleja con indiferencia
por la vereda sinuosa
sin dejar huella de su nombre

INGRATA

Ingrata, duele amarte
No verte, y no hablarte
Que estés lejos y ausente
Cuando tu llanto cae
Se me clava al alma
¿Qué puedo hacer ingrata?
Mi “suerte” ha sido amarte
Hasta la muerte y más

ZANATE

El zanate siempre me miraba desde el árbol,
pero nunca intentó meterse a la habitación
aun estando la ventana abierta.

Entonces me di cuenta que yo era un zanate,
mirando al mundo, por el mismo vano
sin querer salir nunca por la puerta.

DRAMA DE AMOR

¡Que drama de amor!
Sonreías encantada
En calma y enamorada
No eran mis ojos penetrando tus ojos
Te enredaban otros brazos
Y mi amor se escapaba con el viento
Hacia las tumbas y flacas nubes
Otro hombre tocaba tus borrosas manos
Ayer te miré con él
Y cómo llamarlo engaño si el amante soy yo

LA LUNA

Desolado en la montaña
Por ti a la Luna le preguntaba
Y conmovida por mi nostalgia
Casa por casa, ventana por ventana
Con su luz te buscaba
Esconderte entre la sabana
Era tu plan y artimaña
Mi castigo; el dolor y la distancia

¡DÉJAME EN PAZ!

Deja de aparecer en mis pensamientos
Cuando no pienso en nada
Deja de asomarte con el alba
Cuando observo amanecer por la ventana
No te escondas en mis desvelos
Cuando no logro cerrar los ojos

Sé que no me amas
¡Por tu dios!, déjame en paz
Guarda tus sonrisas
Para otros sitios
y para otras gentes

LO QUE ME GUSTÓ DE LA VIDA

En vida me gustaron los frutos rojos y amarillos
El sereno de la noche, la trova de los grillos
El mar, el río, nacimientos y arroyos
La cerveza, el incienso, los hongos
El rayo de sol bañando mi rostro
Las flores, el tucán, el armadillo
Leer a la sombra del fresno
La habitación veintiuno
La comida de mamá
La flor, la abeja
La luna roja
Su trenza
Mis dolores
Amores
Colores
Olores
Lo que me gustó de la vida fue vivir

ÚLTIMA LLAMADA

Era la media noche cuando de pronto sentí la necesidad de oír la voz del abuelo. Yo llevaba una semana fuera de casa y aunque no pasaba mucho tiempo con él, esa noche lo extraño y sin más le marqué por teléfono.

—Bueno, respondió una voz fuerte, pero cansada.

— ¿Sabe quién habla?, le dije. Tenía el presentimiento de que no lo sabía.

—Sí, hijo, aún muerto siempre voy a reconocer tu voz, contestó.

— ¿Cómo estás abuelo?, le pregunté mientras un sentimiento nacía en la garganta y quería asomarse por mis ojos. A menudo, unas cuantas palabras tienen el peso de cien mil. Hablamos unos minutos más, y nos despedimos.

El abuelo murió hace medio año, pero le creo que aún reconoce esta voz, que le dice entre versos cuanto lo extraño.

BAJO LA NUBE DEL AMOR

Bajo la nube del amor
Ha comenzado a llover
Y no me cubro,
dejo que se moje todo mi cuerpo
Cada gota de amor
lava mi tristeza
Y de gota en gota
renazco entre tus brazos...

PAJARITO DE INVIERNO

Descansa pajarito de invierno
Ya otros amores han de volar
Espéralos en la calma que te contiene
No me echés de menos, y no pienses en mí
Despójate de los bellos recuerdos
Si acaso los hubo y aún los conservas
Sácalos al medio día, cuando el sol
Queme más fuerte
Déjalos ahí, afuera de tu corazón
Mételos al fuego del sol
Y cerciórate que no quede huella
Limpia todo, no dejes evidencia
Nadie debe de saber que en algún momento
Nos hemos amado
Siéntate en la banca del corredor de tu casa
Pero no me esperes, no me esperes
Anqué quiera no podré volver
Ausencia es el precio que se paga
Por haber tenido y nunca más
Pajarito de invierno las mariposas
Vuelan hacia el mismo lugar
La luna en menguante crece
El río no pausa su andar
El capullo brota en flor y las frutas
Siguen creciendo hasta madurar
Y este hombre que empuña el verso
No ha de volver nunca más

AMOR DE AUSENCIA

Amor de ausencia
desterrado
Amor amasado
en distancia
Amor de sol derramado
de tu piel blanca
Amor que no busco
apareces de pronto
Amor de sonrisa clara
mirando profundo
Amor de tres palabras
y de casualidad
Amor que suena
con armonía
Amor espontaneo
como el Jazz
Amor musicalizado
resonando en mí pecho
Amor, mi amor
en todo el cuerpo
Amor de ausencia
desterrado

DECRETO

Decreto eliminar de la semana el domingo
Cuando mi rostro busca tu rostro
Mi brazo tu brazo
Mi oscuridad tu fulgor
Y mi corazón tu amor
El domingo cuando te ausentas
Me baña de tristezas
Todo el día se torna
Con nubes sin forma
Sin aire, sin flores
Sin sonrisas
Sin juegos de mesa
Los domingos que te ausentas
Son inconstitucionales

NOS HEMOS DADO TANTO

Nos hemos dado tanto
Que ya no tenemos algo
Nos queremos
Lo dice el lenguaje que no se escucha
Pero que aún hablamos
Nos hemos dado tanto
Que ya no tenemos algo
Pero nos queremos
Cuando no hablamos
Y por última vez regresamos
Solo el amor que habitamos
Es amor de dos enamorados

RECUERDOS

Recuerdo que Amalia, fumaba dos o tres cajetillas
de cigarros diarias
Y toda la semana amanecía borracha
Deje de verla en plena primavera del 94
A los pocos meses conocí a Dalia,
y al igual que la anterior bebía.
Termine con ella por algunas grandes diferencias,
a mí no gustaba el ron con refresco negro.
Fue un tema imperdonable.
A las pocas semanas a mi vida llegó Ana,
y para diciembre había terminado con Juana y Ofelia
Y me había abandonado Silvia
Tenía una obsesión por las mujeres alcohólicas
cuyo nombre terminaba en <<a>>
Quizá por eso también me gustaba la cerveza
Una y otra vez fui dejando mi juventud en amores sombríos,
ebrios y mutiladores
Dignos de historias del cine mexicano
de finales de los setentas
Escribo con la esperanza de no recordarlas más

CUANDO PRONUNCIES AMOR

Cuando pronuncies amor
Iré de plaza en plaza
de arco en arco contándolo
No habrá ser sin saber
que finalmente lo has pronunciado
Cada pececito sabrá
que has revivido la lánguida
llama del amor
Se lo gritaré a los arboles de las cúspides
y estos se lo dirán a las nubes
De cadena en cadena
de mensaje en mensaje
Cada flor antes de brotar
sabrás que finalmente
has pronunciado amor

INUNDADO

Estoy inundado
de la tristeza de todo el mundo
Es tanta la tristeza de mi cuerpo
que por mis ojos se ha desbordado
Me conmueve la ausencia de vida
La tierra y las flores oxidadas
Madrugadas sueltas en agonía
Los mendigos de alma vacía
Me inquietan las calles
sin el andar de mis antepasados
Las huellas de amores olvidados
El cadáver de todos mis recuerdos
Estoy inundado
de la tristeza de todo el mundo
Estoy inundado
de la tristeza de todo el mundo
Es tanta la tristeza de mi cuerpo
que por mis ojos se ha desbordo

NOTAS A LOS NUEVOS POETAS

Ya te digo amigo mío no te vendas,
no te jactes de ser escritor,
no escribas una línea más,
carente de emotividad y de sentido
Deja las ovaciones para los muertos
La única forma de evadir la muerte es escribir de verdad
Ya te digo amigo mío,
Asume la gran responsabilidad
de sentir la poesía
Deja la prosa simple para las conversaciones
del parque
Despierta la poesía
que humedece las montañas y las nubes
Pesca la poesía que se refresca
en el río y en la mar
Busca la poesía entre los pétalos de la rosa
y hazla florecer en la maleza
o entre las calles abandonadas
Ten piedad de los buenos poetas
Deja que los demás te acusen de literato,
y cuando creas que lo eres, continua escribiendo
Ya te digo y te escribo amigo mío,
tu deber es la abstracción de la poesía
sin llamarte así mismo poeta

SI MAÑANA MUERO

Si mañana muero
quiero estar conmigo
Ver mi cuerpo yerto
e inanimado en jugos catabólicos
Y con la seriedad de un niño
sollozarme al putrefacto oído
que nada ha pasado
Buscare encender la luz al cuerpo
que mi alma tanto ha querido
Me rehúso al abandono
y al despojo de la vida que conozco
En un acto informal y heroico
Voy a tomarme hueso a hueso
para nunca más estar solo
Si mañana muero
quiero estar conmigo

DEL AMOR AL DOLOR

Del amor al dolor
estoy yo
Al principio todo amor
después vino el dolor
Piel morena que condena
y no perdona
Amor sin tregua
nada me consuela
Sin tu alma
en la madrugada
Sin tu bata en la cama
al despertar por la mañana
Sin la sonrisa
del sol saltando por la ventana
Insulso desayuno
pudre la pera y la manzana
¿Qué esperas?
que no das tregua
No me tomes a la ligera
Nacería de nuevo
para ser mejor si pudiera
Sería tu esposo si quisieras
Desde que te conozco
Reposo en tus piernas gozoso
Entre ellas no temo a lo peligroso
Pero me torno nervioso
si confundo que te gusta otro

Verdoso luzco celoso
Hago el ridículo de nuevo
con el fino pretexto
de que es porque te quiero
Pero es el miedo
de que dibujes sonrisas a otro rostro
Camino apenado a tu lado
caído soldado
por haberte desilusionado
y entramos de nuevo
al mismo juego
sin decirme te amo
Pero he prometido
comportarme contigo
el cielo es testigo
Es verdad lo que digo
Del amor al dolor
estoy yo
Al principio todo amor
después vino el dolor

¿QUÉ HAY EN LA CABEZA DE UN ESCRITOR?

En la cabeza de un escritor
Hay ríos de recuerdos
Con cascadas de experiencias
Pájaros de olvido
Que desaparecen en el cielo de fuego
Hay luminosas veredas
Adornadas con perlas
Cristalinas y negras
Muchedumbre desnuda
Transitando por las
Montañas que lo atormentan
Ciudadelas habitadas
Por gente muerta e inventada
Y al centro de la cabeza
Un manojo de vísceras
Emulando un estomago
Que consume emociones
Un corazón latiendo bruscamente
Que cambia de color
Esperanzas, sueños, amores e ilusiones
Hay todo un mundo ahí dentro
La cabeza de un escritor es todo
un nacimiento de creación
Hay otro hombre que escribe lo que no grita

VISITA

Perturbado fue mi sueño
Sobre la cresta del invierno
Algo siniestro y borroso
Como murciélago nocturno
Entró por la ventana
De mi morada
Rondó mi cuerpo en calma
Escudriñando la sabana
Tocando mi pie derecho
Con su afilada garra
La muerte venía por mí
Para robar mi oscuro
Y cómodo cuarto
Donde me mantengo
Sin el transitar del tiempo
Cuidándome la piel y el recuerdo
Yo que la luz he olvidado
Lejos del doloroso mundo
Absorbido por el destierro
Hasta a la muerte he abandonado

ASESINATO

Heme aquí, con este grito de reclamo
Por las constantes pérdidas
A las que me someten
dioses que no existen
Tu muerte es mi muerte
Me dueles en los ojos, la piel y los huesos
Me dueles en los días del calendario
Hoy y mañana que continúes ausente
Te busco en los cuatro puntos cardinales
Y no encuentro más que oscuridad
Toda esta niebla que divide mi vida de tu muerte
Me abruma y me orilla a una deseada locura
Me dueles en la cotidianidad, en la poesía, en la música
Quisiera reconocer tu muerte como lo hace tu hija
Con inocencia, tranquilidad y ternura
Bastarda la mano que te presentó a la muerte
Bastarda la muerte por verte a los ojos
Hoy me partí por la mitad
Una mitad fue asesinada contigo
y la otra está aquí, como un grito de reclamo

AUSENCIA

La noche se derrama sobre las calles vacías
Escupiendo tristeza y soledad
Los zanates con su graznido
Hacen que me pregunte
Cómo la ausencia de un solo cuerpo
Puede despoblar el mundo

DICIEMBRE

El frío se adhería como una bola de hielo
en la punta de mi nariz
Las luces del pueblo tiritaban al ritmo del humo
que brotaba de la gran fábrica de azúcar
El reloj marcaba media noche y con ello
asesinaba al año viejo
Recuerdo claramente al abuelo con su suéter café
y su sombrero a un lado, frotándose las manos
Mientras la gente del pueblo hacía sonar cohetes
y se daban abrazos
Nosotros también nos abrazamos
y nos deseamos feliz año nuevo
Agradecemos por estar en ese momento
El siguiente fin de año podría ser diferente
Y así fue
Las pequeñas armonías de la vida son finitas
El abuelo se apagó está segunda semana de diciembre
y aunque mi árbol de navidad todavía tiene
muchas luces encendidas, luce apagado y nostálgico
Por la luz que nunca más ha de alumbrar
Cierro los ojos y evoco décadas atrás
estas fechas cuando mientras jugaba,
en la radio de mamá se escuchaba
“I wanna wish you a merry Christmas
From the bottom of my heart”
Y aunque parece que fue ayer
Que lejanos han quedado esos momentos

He perdido más que mi niñez e inocencia
He perdido trocitos de felicidad y amor
El short rojo, los juguetes de madera
Las esferas rojas de mi árbol dorado
La juventud de mis padres
Y el tropel de la bestia mular que montaba el abuelo
Abro los ojos y me reprocho no haberlo
acompañado en sus últimas tardes
sobre la banca del parque, viendo pasar a la gente
Siendo hombre, no comprendí que estaba
enfermo de soledad
Y aunque nunca lo desprecie o maldije,
sé que puede espantarle las moscas del olvido
Él se ha ido y ya nada puedo hacer
Mengua adolorida la tarde
Crispa el cielo y también llora



DEL AMOR AL DOLOR

JUAN BELTRÁN